

# **Roll and the true.**

**By jhr\_cronos**

Submitted: July 31, 2005  
Updated: December 3, 2005

*Esta en español. Fui vago y no lo traduje. Trata sobre Roll y como empezaron a surgir las primeras fisuras emocionales que separaron a los metaloids de los reploids... Son 4 capítulos... Lo hice hace varios años, pero nunca lo publique hasta hoy.*

Provided by Fanart Central.

[http://www.fanart-central.net/stories/user/jhr\\_cronos/18197/Roll-and-true.](http://www.fanart-central.net/stories/user/jhr_cronos/18197/Roll-and-true.)

<b>Chapter 1 - Conversacion en una azotea</b>	<b>2</b>
<b>Chapter 2 - Conversacion en el sotano</b>	<b>6</b>
<b>Chapter 3 - Conversación en el parque</b>	<b>11</b>
<b>Chapter 4 - Conversacion en el sotano</b>	<b>19</b>

# 1 - Conversacion en una azotea

Si es muy malo, no me lo repitan mucho. Soy principiante en esto. Esto es un fanfic de Megaman. Sobre los derechos de autor, todos los personajes son de Capcom. Lo mío es solo la historia. Además yo no tengo un chele, así que gastarían más en abogados que lo que conseguirían demandándome.

El personaje principal es Roll, no Megaman, así que si no les interesa ya pueden cerrar esto. Otra cosa, nadie pelea. Es una historia puramente abstracta que trata sobre el desarrollo de la "humaniformidad" de los robots. ¿Han leído a Asimov? Tomé prestadas sus leyes de la robótica. Se las menciona más abajo y es parte importante de la trama. Los personajes que participan son Roll y Protoman. A mí me parece bueno. A ver que dicen ustedes.

## Conversación en una azotea

-Protoman!!!, Hermano! ¿Estás allá arriba?

-Sube hermanita... no le temas a las alturas...

Protoman había escogido la azotea de un edificio para la cita. Roll le había planteado la cita, pero no le había dicho donde sería. Por lo menos en ese punto se daría el lujo de imponer sus reglas.

Roll dudó un momento. El nuevo circuito que el doctor le había puesto la hacía más humana, pero también más cobarde. Antes no habría dudado en escalar esos últimos dos metros hacia la azotea, pero por alguna razón ahora los diez pisos de altura la cohibían. Hizo un esfuerzo y trepó. Encontró al "hermano" sentado sobre tejas de ladrillo, mirando la ciudad.

-¡Hola! - se sentó a su lado.

-Hermanita, no sabes lo sorprendido que quedé cuando me llegó tu mensaje. Si no es algo sobre mi hermano, no sé que querrías decirme.

Roll trató de acomodarse primero, antes de decir nada. Pero encontraba muy incomodo sentarse sobre tejas. Un término que había adquirido importancia, comodidad.

-Hermano... ¿Te acuerdas de cuando eras discípulo de Dr. Willy? ¿Por qué te uniste a él en un principio?

Protoman se dignó a mirarla. Sonrió.

-Hermanita, no sé que diablos está pasando en tu cabecita estos últimos días..., sin embargo resulta interesante. Tú sabes que yo fui un prototipo. Un prototipo perfecto, pero un prototipo. En aquella época se pensaba -y todavía se piensa- que la clave para hacer un robot totalmente humaniforme estaba en lograr imitar las emociones humanas, hermanita. Por eso a mí se me dotó con todo un set de chips emocionales.

Apuntó su Búster al horizonte.

-Debes reconocer, hermanita, que Willy ofrece mucha más diversión que el otro viejo; -frunció el ceño- en cierto sentido Willy siempre a tenido la razón. Me rehúso a creer que el objetivo de la vida sea pasarla tranquilo en la casa. Solo que Willy cree que él es el único que merece más que eso.

Roll se levantó y se mordió el índice. Empezó a dar vueltas por la azotea, pero de pronto volvió precipitadamente y se sentó, con las piernas cruzadas.

-Forte, cuando estuvo por primera vez en casa - yo le servía de enfermera- me dijo que el objetivo de su vida era mantener la paz en el mundo. Eso resultó mentira, pero esa misma noche me dijo... yo, yo primero le pregunté... yo le pregunté que qué hacía cuando había paz en el mundo; y me dijo que no hacía nada, ya que un robot "solo hace lo que está programado que haga".

-Ja! Ja! Ja! Forte demostró ser todo un tonto...

-¿Entonces es mentira? -Roll lo miró ansiosa.

-Eh... no,... no completamente. Lo que pasa es que un robot no está programado para una sola cosa. Los robots antiguos solo tenían un trabajo. Tengo entendido que el viejo Light pone tres tareas, las tres leyes de la robótica, en todos sus robots. 1

1-( Las tres leyes de la robótica son una invención de Isaac Asimov, pero me parecen muy interesantes y creo que se pueden aplicar bien al caso de Megaman. Son: 1-Ningún robot causará daño a un ser humano o permitirá, con su inacción, que un ser humano sufra algún mal. 2- Todo robot obedecerá las ordenes recibidas de los seres humanos, excepto cuando esas órdenes puedan entrar en contradicción con la primera ley. 3- Todo robot debe proteger su propia existencia, siempre y cuando esta protección no entre en contradicción con la primera o segunda ley. En esta historia tiene especial importancia la segunda.)

Roll frunció el ceño, negando con la cabeza.

-Pero... pero los robots hacen más que eso...

-Ah! Claro que sí!, porque Light y Willy ponen a sus robots normales otros programas más específicos, como ser bomberos, policías, sirvientas... Todo gracias a la segunda ley... Los robots de última generación solo tenemos dos, la primera y la tercera.

-¿Y yo?, ¿y yo...? ¿tengo yo de esos otros programas?-lo miró fijamente.

Protoman enarcó las cejas y se levantó. Se acercó al borde del edificio y se puso a mirar. Pensó un poco lo que le diría. Luego se volteó.

-Humm... Mucho, hermanita, quieres saber.

Roll se enojó. Pensó en su nuevo circuito.

-Forte me dijo hace poco..., Forte insinuó... insinuó que yo era... -golpeó con rabia en el suelo- que era una especie de esclava para Megaman y el doctor;... él dijo algo de que el doctor tenía grandes planes para mí... él insinuó muchas cosas que no puedo entender... -se mordió con fuerza el dedo-. ¿Es verdad?, ¿soy como una esclava?

Protoman empezó a caminar hacia el lugar por donde Roll había subido.

-Forte se ha ganado una verdadera golpiza.

-¡Espera...!-se levantó Roll.

Pero Protoman siguió avanzando.

-Forte dijo que la segunda ley nos hace a todos esclavos.

-¡Cállate con tu "Forte dijo"!;-le gritó- él dice eso por que él no la tiene, y por tanto no sabe de lo que está hablando.

Protoman bajó.

Roll se quedó pensando. Forte, aunque era un pelmazo que la hacía rabiar, nunca dudaba en explicarle las cosas. Además, algo le decía que la verdad se escondía en las palabras de Forte. Si no, ¿por qué de pronto le asaltaba la necesidad imperiosa de ir a cocinar la cena? ¿Qué pasaría si no fuera? Empezó a caminar. ¿Por qué antes nunca se había preguntado nada?

-Esos tres me esconden algo-murmuró.

Ese circuito de humanidad solo le complicaba las cosas.

-Tal vez debería decirle que me lo quite... Empezó a bajar hacia la ventana.

-Cinco huevos y...

**Continuará**

## 2 - Conversacion en el sotano

Esta es la continuación del fánfic “Conversación en la azotea” que escribí hace un tiempo. Como nadie quiso matarme aquella vez, me arriesgué a hacer este. Todo el asunto trata sobre como los primeros robots manejaron sus para ellos nuevas emociones. El fanfic, en general, es malo. Los que quieran peleas, ya pueden ir cerrando esto. Roll es la protagonista. Dr. Light resulta el malo. Megaman solo es nombrado. Forte es el co-protagonista(está preso, pero no tardará en escaparse). Para entenderlo, es preferible que lean el otro primero, pero no es esencial; se explica por sí mismo. Bueno, allá va...

### La conversación en el sótano

Roll bajó las escaleras, hacia aquella sala del primer subnivel que habían transformado en cárcel. Hacía ese trayecto tres veces al día, desde hacía ya un mes. En verdad, siempre fue el cuarto más apartado de todo el complejo. Complejo. Su casa...ya no era más su casa. Ahora era el complejo. El “Laboratorio de Estudios Robóticos Avanzados”.

Se acercó a la celda, y, teniendo cuidado de no tocar las barras de energía de la jaula, dejó la bandeja de alimentos. Como siempre, el prisionero, Forte, no se dignó a mirarla. Siempre lo encontraba de frente a la pared, y jamás tocaba los alimentos estando ella presente.

Y no era que no tuviera apetito. Los robots como él y Mega comían más de lo normal. Una celda de energía y minerales. Los humanos creen que por ser de metal son eternos. Los nanorobots de sus sistemas reparaban el desgaste de sus piezas, pero necesitaban un suministro constante de metales. Frunció el ceño: ya varias veces la habían llamado “cometuercas” en la calle.

A esa hora de la mañana, Mega estaba en su sesión de estudios con el profesor. Y...aunque lo tenía prohibido, ella se pasaba toda esa hora hablando con Forte. No tenía la culpa. Como habían tantos robots, tenía demasiado tiempo libre.

Como siempre, tuvo que empezar ella.

-Tengo preguntas.

-Yo no soy tu niñera.

Roll no pudo evitar sonreírse. Sabía positivamente que el profesor no podía sacarle más que monosílabos. Pero con ella siempre hablaba.

-Ayer me dijiste que no era lo mismo estar programada para vivir, que tener una razón para vivir.

Forte se volteó para mirarla de frente.

-Ah! Así que te haz quedado con eso...

-Sí, y te vengo a decir que eres un mentiroso. Los humanos *también* están programados para vivir. Tienen algo que se llama *genes*.

Forte torció la boca, en un gesto de burla.

-Humm...es cierto. Ja! Es cierto que ellos están programados, pero también es cierto que necesitan una razón individual *extra* para vivir.

-Tú dijiste que los robots de nuestra generación también necesitaban una.

Forte se acercó a los barrotos. Roll continuó.

-Y que tu razón era probar ser el robot más poderoso, ¿no es cierto?

-Cierto.

-Y, aunque yo no lo creo, que el de Mega era conseguir los halagos de todo el mundo como salvador de la tierra.

-Ja!Ja!Ja! Es justo.

-Bueno, vine a concluir nuestra conversación de ayer. Ya se cual es mi razón. Es ayudar a Mega y al profesor en todo lo que pueda...

-No, no, no...-le interrumpió-esa es TU misión. Tú programa. Tu verdadera razón debe incluir una

*ganancia* para ti, si no, sería ilógico. Vaya que eres tonta. ¿Nunca haz leído algo más que recetas?-dijo, asqueado.

Roll no pudo evitar bajar un poco los ojos.

-Sabes que no leo más que libros de instrucciones.

-JA!JA!JA! ¡Libros de instrucciones! Ja!Ja!Ja!-se reía alto, despreciador.

Era en estos momentos en los que Roll lo odiaba. ¿Por qué no podía ser más comprensivo?

-¡Es ahora que me han puesto suficiente memoria! ¡No es mi culpa!-le gritó-. Ahora que puedo hacerlo no he dudado en preguntar. ¡Debes admitirlo!

-Sí, sí...-se alejó hasta la pared, y se sentó-¿Te haz preguntado por qué últimamente Light se ocupa tanto de ti?

Verdaderamente, jamás se lo había preguntado.

-¿Sabes para qué te puso ese chip emocional?

-Para tener emociones, ¡También ustedes los tienen!-se defendió.

-Sí, precisamente. Megaman lo tiene. ¿No te haz preguntado por que han hecho modificaciones en tú cabeza? ¿No te haz preguntado por que han modificado tu cuerpo para *parecer* más humana? ¿Qué cada semana, 3 días te mandan con Kalinka a pasear por la ciudad? ¿Qué ahora usas vestidos en vez de delantales?

-¡Es que debo ser más humana, es por eso!-le respondió Roll, que no sabía a donde quería ir a parar.

-Ja! Sí, más humana...

Puso una mirada zumbona, llena de malicia, que asustó a Roll.

-¿No te haz dado cuenta que Megaman ya no es tu “hermano” Mega? ¿Si no simplemente “Mega”?-rió.

Roll dio un paso atrás. Algo en esas palabras la inquietaron profundamente.



-¿Qué quieres decir?-rogó.

-Piensalo-y Forte dio por terminada la conversación.

Roll trató de hacerlo. Sabía que las palabras de Forte encerraban algún significado-siempre lo hacían-, pero no lograba verlo. Empezó a dolerle la cabeza. No estaba echa para pensar en abstracciones. ¡Hecha!... Se llenó de ira.

-¡Escucha! ¿Sabes para que vine en realidad? ¡Para despedirme de ti! ¡Ahora tendrás que hablar con los robots domésticos! ¡Sí, preocúpate ahora! Tú creías que no tenía valor...!hoy tengo cita para operarme! ¡Dile adios al estúpido chip emocional! No quiero saber nada de orgullos, ni de vanidades. ¡No los necesito! Los desprecio. Adios.

Roll dio media vuelta, para marcharse, pero Forte la llamó.

-¡Espera!

-¿¡Qué!?-ahora fue Roll la que no se dignó a mirarlo.

-Nada. Quiero darle la mano a una robot valiente.

La ira de Roll se desvaneció y lo miró a los ojos. Fue a darle la mano.

-Gracias...-y le dio la mano, a través de las barras.

Forte tiró con fuerza, estrellando a Roll con las barras de energía. Esta cayó silenciosamente al suelo, inconsciente. La alarma empezó a sonar.

-Lo siento, chiquilla. No arruinarás tu vida tan fácilmente. Tendrás un par de días más para pensarlo-dijo con desprecio.

-Megaman pronto llegará para pedirme explicaciones; es un ingenuo. Light abusa de tu ignorancia-se alejó hasta la pared.

-¡Que estupidez! ¡Debí haberla matado!-la miró. Sabía que podía matarla incluso sin armas, pero no se decidía.-Tal vez pueda serme útil en el futuro...

P.D.: Pronto pasaré a la serie X, que es más popular ahora. Pero me gustaba Forte así que hice estos. Si les gustó, me alegro. Si no...bueno, ya se los había advertido. Bye! ^\_^!!

### 3 - Conversación en el parque

Pues este fanfic....es la continuación de los otros dos. En estos momentos, la saga de Megaman original, es muy impopular, y no se diga de Roll. Por lo que este cuento termina aquí. Ya que...pronto es creado Zero y... Pero basta. No encontrarán peleas acá. Es un poco la historia de la evolución de la humaniformidad de los robots. Y esta mal echa. Muy mal echa, ya que la hice yo.

#### MEMORIA

Ya estaba encerrada en su cuarto. Sentada en su sillón. Se sentía...un poco alegre. Pero no había motivos. Muy por el contrario, ya que la muerte nunca era buena. Y...

Recordaba como por la mañana seguía deprimida. Una semana entera estuvo así. Desde que Forte quiso matarla. "¿Matarla?"

-Mega...¿es cierto que irás a pelear de nuevo?

Había empezado ella, pero sin mirarlo. Mirando a la pared, si es que algo miraba. Megaman se acercó y le puso una mano en el hombro.

-Lamentablemente, así es. Un robot extraño que se hace llamar "King" ha empezado a hacer destrozos. Debe ser detenido.

-¿Por qué? ¿Por qué ha empezado a hacer destrozos?-había replicado, seca y autoritariamente.

Megaman se extrañó. Retiró la mano de su hombro. Pensó un poco, y luego dijo:

-Roll...estoy casi seguro que esto es otra obra de Willy. No tengo ninguna prueba, pero es lógico que así sea.

Roll enarcó las cejas. Lo miró y preguntó:

-¿Por qué es lógico que así sea?

-Hummm...pues...ningún robot, a parte de los de Willy, puede dañar a un ser humano. No va en su programación.

La conversación se realizaba en el primer piso del laboratorio. Era donde Megaman guardaba sus armas. El cuarto era su armario. Un armario...grande.

Ella se puso muy ansiosa...se agarró las manos, y empezó a preguntar, rogando:

-Mega, ¿Y no puede ser que un robot se “vuelva”malvado? ¿Qué tome una mentalidad parecida a la de Willy? Si los humanos pueden...¿no po...

-No Roll-le interrumpió Mega-. Es cierto que nosotros tenemos muchas emociones y tomamos decisiones propias, pero existe algo...algo que los humanos tienen...se llama conciencia. Haz oído hablar de ella, ¿verdad? Escucha, para replicarla, Light diseñó ecuaciones matemáticas que imitarían esta conciencia. Solo digo que la imitarían, debido a que su naturaleza matemática y concreta, la convierte en una barrera, una barrera concreta, que impide que ningún robot pueda pasarla por alto. Esto me lo explicó el profesor, Roll, y he visto las ecuaciones yo mismo. Hermanita, son infranqueables.

Roll se levantó, triste, y se mordió un dedo. Se acercó a Megaman. Le dijo despacio, repetidas veces:

-No somos libres Mega. ¡¿No lo vez?! Ellos pueden hacer lo que quieran, pero nosotros no somos libres, somos esclavos, esclavos...-quería llorar, estaba muy adolorida.

-¡No Roll, no!-alzó un poco la voz Mega-¡No somos esclavos!

Megaman se detuvo a pensar un poco. Sabía que a ella no le gustaba tratar ese tema, el de sus emociones, pero era necesario.

-Roll...nosotros...no somos humanos. Entiende...se que como tienes emociones nuevas...emociones parecidas a las de los humanos...empiezas a pensar como una de ellos. Es natural. El profesor...quiso

hacernos lo más humanamente posibles, para que podamos vivir junto a ellos. Juntos, pero siendo diferentes. Cada uno con sus ventajas y sus desventajas. Quizá ellos tengan más libertad...más opciones...pero al mismo tiempo no pueden hacer lo que quisieran, debido a sus cuerpos débiles y de poca capacidad...No pueden volar solos...ni saltar...son muy lentos...se enferman mucho...viven poco tiempo. Así pues, no son tampoco enteramente libres. Roll...¿logras entenderme? ¿Me entiendes, hermanita?

Megaman la miraba, preocupado. Ella no lo miraba pero sorbía con todo su cuerpo sus palabras...Debía hacer un esfuerzo enorme para comprender... ¿Por qué no era lista como ellos?... Pero, mientras más meditaba, más fuerte surgía una duda...la horrible posibilidad de que...Mega estuviera equivocado. ¿Por qué no lograba creer enteramente en sus palabras? ¿Por qué creía detectar un error?... Se sentía a punto de renunciar de nuevo...pero no lo haría..., no lo haría de nuevo...

-Roll... ¿Por qué no quieres decirnos lo que pasó ese día? ¿Qué te dijo Forte? ¿Por qué quiso matarte?

Involuntariamente, bajó la cabeza. Y recordó un episodio que había ocurrido dos días antes. Y 5 días después que Forte quiso matarla. “¿Matarla?”, no pudo reprimir una sonrisa.

Se encontraba de compras en la ciudad. Con Kalinka. Kalinka...no era una gran conversadora. Pero era su única compañera. Ella jamás había ido a escuelas ni hecho vida social. Hasta que le pusieron los chips. Iban saliendo de una plaza cuando al doblar una esquina, se toparon con Treble...el perro de Forte. Kalinka se situó automáticamente detrás de ella, pero ella, por algún extraño motivo no se inmutó. El can enseñaba sus dientes, y Kalinka la tomó del brazo, lista para correr. Ella se acercó, ante la mirada atenta del perro. Le acarició la cabeza. “Ven perro” y siguió caminando. Kalinka se apresuró a seguirla, recriminándola. Y Treble le seguía. Ella reía. Quiso asustar a Kalinka, y le ordenó a Treble hacer trucos. Que saltara por encima de ellas...que asustara a la gente, y por último, que cargara a Kalinka, que ya empezaba a cansarse, como caballito. Al final, Kalinka estaba eufórica. No quería dejar su “caballito”.

Después, ya sola, caminando con Treble hacia su casa, llegaron a un parquecito. Entró. Dos niños salieron corriendo y una robot niñera los siguió. Ella se sentó a la sombra de un árbol, y se encaró con el perro.

-Treble...Treble...¿Buscas a tu amo? Acaso...¿huelas a tu amo? ¡Ja! ¡Ja! Vaya que tienes buen olfato. Si, lo he visto. Lo siento, perro, pero no puedo traértelo.

Miró al perro a los ojos, con una sonrisa.

-¿Acaso puedes entender?...¿Oyes?...¿Hablas?...Ahhh...Forte habla contigo...te grita “¡hiperfusión!”, y tu sin dudar le das tu cuerpo. Hummm...dicen que los perros de verdad son fieles a sus amos siempre... Entonces, tú resultarías mejor perro que nosotros seres humanos.

Echó la cabeza hacia atrás, mirando el cielo a través de las hojas del árbol. Y se enfrentó con el perro, frunciendo el ceño de repente.

-¡Escúchame! Lo siento, pero no puedo traerte a Forte. ¡¿Haz entendido?! ¡¡No lo traeré!!-le dijo, agresiva.

Treble se alejó un paso.

-¡Ahora vete!-ordenó Roll, imperativa, señalándole la ciudad-. ¡No quiero verte más!

El perro bajó la cabeza y estuvo mirando el piso un instante. A Roll le dio la impresión de que sus ojos reflejaban tristeza. Sonrió, pensando en la imposibilidad de que sus ojos de perro, de vidrio, hubieran cambiado en algo.

El perro se volteó y empezó a caminar hacia la ciudad. Habría dado 5 pasos, cuando de repente, a paso ligero, sin darle tiempo para nada, volvió y puso su cabeza en su regazo, suavemente, frotándola contra ella, y haciendo sonidos...”sonidos de perro triste” pensó. Y se sintió muy extraña...

Su cuerpo le pareció pequeño...se sintió llena a plenitud de energía. Sus pensamientos se aclararon, pero sentía la cabeza completa. No llena, sino completa. Parpadeó un par de veces...Mirando al perro, de pronto una imagen se le había aparecido, alguien conocido, pero solo fue un milisegundo. La imagen se hundió, junto a esas emociones nuevas. No le preocupó. Sabía que todo estaba ahí, en el fondo, y saldría cuando ella quisiese. Miró al perro, agradecida. Se levantó y le dijo que se fuera. Esa vez Treble se fue, ligero, a la ciudad. Roll se dirigió al laboratorio. Muy feliz. Porque ya tenía la idea.

\* \* \*

Con paso firme, bajó las escaleras que conducían al sótano. Un robot impedía la entrada. No se inmutó.

-Robot, quiero entrar.

-Lo siento, señorita(ahora los robots le decían señorita), pero tengo ordenes estrictas de no dejar pasar a nadie. Fueron dadas por el Dr. Light en persona.

-Entiendo.-Roll sonrió.- Light me ha ordenado que te ordenara que vayas a mantenimiento para recarga de minerales.

El robot dudo. Su voz se volvió lenta y grave.

-¿El Dr. Light... lo ha ordenado? Eso...contraviene mis antiguas órdenes...

-Yo soy Roll, ¿me reconoces?

-Sin problemas, señorita Roll.

-Yo no puedo mentir, ya que soy un robot como tú. Obedece y yo cuidaré la puerta por ti.

El robot despejó todas sus dudas.

-Entendido. Volveré en aproximadamente 15 minutos.

-Bien. Bye-lo despidió con un gesto, sin poder esconder una risita.

Un segundo después de que el robot se fuera, abrió la puerta y se pegó a la pared opuesta a la cárcel, para no ser vista por la cámara. Los controles de las barras de energía estaban ahí. A dos metros, en dirección a la cárcel, había una red de haces láser, que dispararían las alarmas si eran tocadas. Todas las precauciones se pusieron en contra del reo. "Tanta confianza nos tienen" pensó con ironía.

-Forte, haces muy mal abandonando a tu perro.

Forte la había visto entrar, muy sorprendido. Enarcó las cejas, y no contestó.

-¿Sabes? Mega se ha ido a sus peleas de nuevo. ¿No piensas ir?-Roll sonreía.

Forte esperó, observándola fijamente.

-Forte, ¿conoces a un tal King?-le preguntó.

Y Forte contestó.

-Sí...

-¡Ah!, que bien. Así que te soltaré. Y probarás que eres mejor que Mega. Lo único que tienes que hacer, es llegar a Willy primero que él. Te advierto que tiene dos horas de ventaja-le dijo adiós con la mano y se volteó a operar los controles.

Las barras de energía desaparecieron. Ella se volteó a mirar a Forte. El la miraba inquieto, sin moverse. Hasta que finalmente preguntó:

-¿Por qué haces esto?

Roll amplió aún más su sonrisa.

-¡Ahh!...Es que por fin, se algo que tu no sabes. Pero te puedo decir, que Light y Willy... ¡tienen un error de cálculo!-se llevó un dedo a la frente y le sacó la lengua.

Verdaderamente, parecía que jugaba, pero... Forte la notaba tan segura... algo le decía que ella sabía algo...

-Forte, solo te quedan dos minutos. Si no te sientes capaz de escapar... puedes usarme de rehén.-Y puso una mirada de desdén, señalando la puerta.

Forte sonrió con ironía.

-¿Sí? Bah...no es necesario...porque...yo no te necesito. No te necesitaba para escapar. No iré contigo, y cuando salga, haré lo que me venga en gana. Incluso podría empezar mi venganza por este laboratorio.....-y la miró a los ojos.



A Roll no le gustó su tono. Ni su mirada burlona. Su desprecio. “¿Por qué Forte la sacaba tan fácil de sus casillas?”-se preguntó.

-¿Y se puede saber como pensabas escapar sin mi ayuda?-replicó.

-¡Treble! ¡Ahora!-exclamó Forte, sin dejar de mirarla.

Y el muro del fondo de la cárcel, que daba al exterior, explotó. Roll se cubrió la cabeza con los brazos. Sonaba la alarma. El aire estaba lleno de polvo. Luego oyó que le decían:

-Niña, nunca confíes en nadie, solo en tus propias fuerzas.

Roll miró, asombrada.

-¡Treble!-pudo decir.

-Es mejor así. Si no sospecharían de ti. Treble no sabía en que parte del laboratorio estaba, así que te puso un transmisor, esperando el momento. No se como lo hizo, pero el resultado es lo importante.

Empezó a correr, alejándose por la pared destruida.

-¡Vámonos Treble!

Fue lo último que pudo oír. Despacio, empezó a caminar. Le dolía la cabeza y se sentía muy cansada. Tres robots le pasaron por el lado, al subir las escaleras. No les puso atención. Se sentía feliz. Iba a su cuarto. No sabía en que acabaría todo. No le importaba. Solo sabía que...por fin...ella era parte del juego...que no era una herramienta.

-Porque Willy y Light-empezó a decir, despacio, para sí misma-no podían preverlo. Porque no son mujeres. Y ¡no las conocen mucho!-rió-. Quizá un poco... ¿Quién sabe? Así...no pueden saber...que las emociones femeninas, las mías...son tan fuertes...que me permiten sobrecargar las tres leyes... Así como Kalinka-rió-miente, sin el menor parpadeo...para poder ir a una fiesta diciendo que va a estudiar...

Se acostó. Su cabeza estaba caliente. Debía estar enferma. Pero no le importaba. Mañana todo sería jugar y jugar...

*Fin*

## 4 - Conversacion en el sotano

Esta es la continuación del fánfic “Conversación en la azotea” que escribí hace un tiempo. Como nadie quiso matarme aquella vez, me arriesgué a hacer este. Todo el asunto trata sobre como los primeros robots manejaron sus para ellos nuevas emociones. El fanfic, en general, es malo. Los que quieran peleas, ya pueden ir cerrando esto. Roll es la protagonista. Dr. Light resulta el malo. Megaman solo es nombrado. Forte es el co-protagonista(está preso, pero no tardará en escaparse). Para entenderlo, es preferible que lean el otro primero, pero no es esencial; se explica por sí mismo. Bueno, allá va...

### La conversación en el sótano

Roll bajó las escaleras, hacia aquella sala del primer subnivel que habían transformado en cárcel. Hacía ese trayecto tres veces al día, desde hacía ya un mes. En verdad, siempre fue el cuarto más apartado de todo el complejo. Complejo. Su casa...ya no era más su casa. Ahora era el complejo. El “Laboratorio de Estudios Robóticos Avanzados”.

Se acercó a la celda, y, teniendo cuidado de no tocar las barras de energía de la jaula, dejó la bandeja de alimentos. Como siempre, el prisionero, Forte, no se dignó a mirarla. Siempre lo encontraba de frente a la pared, y jamás tocaba los alimentos estando ella presente.

Y no era que no tuviera apetito. Los robots como él y Mega comían más de lo normal. Una celda de energía y minerales. Los humanos creen que por ser de metal son eternos. Los nanorobots de sus sistemas reparaban el desgaste de sus piezas, pero necesitaban un suministro constante de metales. Frunció el ceño: ya varias veces la habían llamado “cometuercas” en la calle.

A esa hora de la mañana, Mega estaba en su sesión de estudios con el profesor. Y...aunque lo tenía prohibido, ella se pasaba toda esa hora hablando con Forte. No tenía la culpa. Como habían tantos robots, tenía demasiado tiempo libre.

Como siempre, tuvo que empezar ella.

-Tengo preguntas.

-Yo no soy tu niñera.

Roll no pudo evitar sonreírse. Sabía positivamente que el profesor no podía sacarle más que monosílabos. Pero con ella siempre hablaba.

-Ayer me dijiste que no era lo mismo estar programada para vivir, que tener una razón para vivir.

Forte se volteó para mirarla de frente.

-Ah! Así que te haz quedado con eso...

-Sí, y te vengo a decir que eres un mentiroso. Los humanos *también* están programados para vivir. Tienen algo que se llama *genes*.

Forte torció la boca, en un gesto de burla.

-Humm...es cierto. Ja! Es cierto que ellos están programados, pero también es cierto que necesitan una razón individual *extra* para vivir.

-Tú dijiste que los robots de nuestra generación también necesitaban una.

Forte se acercó a los barrotos. Roll continuó.

-Y que tu razón era probar ser el robot más poderoso, ¿no es cierto?

-Cierto.

-Y, aunque yo no lo creo, que el de Mega era conseguir los halagos de todo el mundo como salvador de la tierra.

-Ja!Ja!Ja! Es justo.

-Bueno, vine a concluir nuestra conversación de ayer. Ya se cual es mi razón. Es ayudar a Mega y al profesor en todo lo que pueda...

-No, no, no...-le interrumpió-esa es TU misión. Tú programa. Tu verdadera razón debe incluir una

ganancia para ti, si no, sería ilógico. Vaya que eres tonta. ¿Nunca haz leído algo más que recetas?-dijo, asqueado.

Roll no pudo evitar bajar un poco los ojos.

-Sabes que no leo más que libros de instrucciones.

-JA!JA!JA! ¡Libros de instrucciones! Ja!Ja!Ja!-se reía alto, despreciador.

Era en estos momentos en los que Roll lo odiaba. ¿Por qué no podía ser más comprensivo?

-¡Es ahora que me han puesto suficiente memoria! ¡No es mi culpa!-le gritó-. Ahora que puedo hacerlo no he dudado en preguntar. ¡Debes admitirlo!

-Sí, sí...-se alejó hasta la pared, y se sentó-¿Te haz preguntado por qué últimamente Light se ocupa tanto de ti?

Verdaderamente, jamás se lo había preguntado.

-¿Sabes para qué te puso ese chip emocional?

-Para tener emociones, ¡También ustedes los tienen!-se defendió.

-Sí, precisamente. Megaman lo tiene. ¿No te haz preguntado por que han hecho modificaciones en tú cabeza? ¿No te haz preguntado por que han modificado tu cuerpo para *parecer* más humana? ¿Qué cada semana, 3 días te mandan con Kalinka a pasear por la ciudad? ¿Qué ahora usas vestidos en vez de delantales?

-¡Es que debo ser más humana, es por eso!-le respondió Roll, que no sabía a donde quería ir a parar.

-Ja! Sí, más humana...

Puso una mirada zumbona, llena de malicia, que asustó a Roll.

-¿No te haz dado cuenta que Megaman ya no es tu "hermano" Mega? ¿Si no simplemente "Mega"?-rió.

Roll dio un paso atrás. Algo en esas palabras la inquietaron profundamente.

-¿Qué quieres decir?-rogó.

-Piensalo-y Forte dio por terminada la conversación.

Roll trató de hacerlo. Sabía que las palabras de Forte encerraban algún significado-siempre lo hacían-, pero no lograba verlo. Empezó a dolerle la cabeza. No estaba echa para pensar en abstracciones. ¡Hecha!... Se llenó de ira.

-¡Escucha! ¿Sabes para que vine en realidad? ¡Para despedirme de ti! ¡Ahora tendrás que hablar con los robots domésticos! ¡Sí, preocúpate ahora! Tú creías que no tenía valor...!hoy tengo cita para operarme! ¡Dile adios al estúpido chip emocional! No quiero saber nada de orgullos, ni de vanidades. ¡No los necesito! Los desprecio. Adios.

Roll dio media vuelta, para marcharse, pero Forte la llamó.

-¡Espera!

-¿¡Qué!?-ahora fue Roll la que no se dignó a mirarlo.

-Nada. Quiero darle la mano a una robot valiente.

La ira de Roll se desvaneció y lo miró a los ojos. Fue a darle la mano.

-Gracias...-y le dio la mano, a través de las barras.

Forte tiró con fuerza, estrellando a Roll con las barras de energía. Esta cayó silenciosamente al suelo, inconsciente. La alarma empezó a sonar.

-Lo siento, chiquilla. No arruinarás tu vida tan fácilmente. Tendrás un par de días más para pensarlo-dijo con desprecio.

-Megaman pronto llegará para pedirme explicaciones; es un ingenuo. Light abusa de tu ignorancia-se alejó hasta la pared.

-¡Que estupidez! ¡Debí haberla matado!-la miró. Sabía que podía matarla incluso sin armas, pero no se decidía.-Tal vez pueda serme útil en el futuro...

P.D.: Pronto pasaré a la serie X, que es más popular ahora. Pero me gustaba Forte así que hice estos. Si les gustó, me alegro. Si no...bueno, ya se los había advertido. Bye! ^\_^!!